

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: Sres. Bauzá y Marqués.—Rue Rambuteau, 74.
Paris.
AMÉRICA: Sres. Marqués, Delgado y C.ª—Arecibo—(Puer-
to-Rico).

Fundador y Propietario

D. JUAN MARQUÉS Y ARBONA

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

SÓLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasado 0'20 pesetas

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

EL PRÓJIMO NEGRO

I

Cuando Blas Torremocha volvió en sí, encontróse tendido en tierra, con su traje de rayadillo empapado en sangre. Reconoció rápidamente al tacto todo su cuerpo y no encontró ninguna herida. Entonces respiró con fuerza, dijo: «¡Gracias, virgen del Pilar!» y se puso en pie. Muy cerca de él yacían muertos dos compañeros suyos, Juan Terrones y Pedro Castilla, bravos mozos que, con Torremocha, habían peleado desde que empezó la campaña.

Blas se acercó a ellos, convenciéndose de que sus corazones ya no latían, y arrojándose luego ante los dos cadáveres, rezó un Padre-nuestro.

Después miró alrededor: todo era soledad y silencio; solo turbó éste un momento el relincho de un caballo que agonizaba.

Blas sintió miedo por primera vez en su vida, y corrió; corrió como un cobarde, él, que era tan valiente, por entre la maiguia espesa, y sin saber adónde iba.

Cuando el cansancio le rindió, y fué pronto, sentóse en el suelo y procuró, aguzando el oído, percibir algún rumor, algún toque de corneta, alguna voz, algo, en fin, que le indicase la proximidad de un ser viviente, aunque fuera enemigo. Nada; ni el viento sonaba entre la espesura de los árboles seculares.

Amedrentado todavía, pero más tranquilo al convencerse de que por entonces no le amenazaba ningún peligro, y sin darse cuenta de por qué sus ropas se hallaban teñidas en sangre, empezó a pensar y supuso que en la acción donde al ser atropellado por la caballería enemiga se desmayó, le habían creído muerto, dejándole con los otros soldados.

¿Dónde estaban los suyos? ¿Habían salido victoriosos ó vencidos? Más probable era esto, á juzgar por el abandono de los cadáveres y por el número de leales, mucho menor al empezar la refriega que el de los rebeldes.

¿Adónde iba Torremocha solo, sin armas y rendido por la fatiga? Caía la tarde, y el temor á la oscuridad de la noche cercana le decidió á levantarse y andar.

Al poco tiempo, un resplandor vivísimo que iluminaba el horizonte y una nube de humo espeso llamaron la atención del soldado, que se detuvo un instante. Al cabo se resolvió á seguir, y vió á lo lejos una casa que ardía. En los alrededores no se veía á nadie; la misma soledad y el mismo silencio, turbado por el chisporroteo de las llamas que habían hecho presa en la techumbre de la vivienda.

Acercóse á ésta Torremocha con la esperanza de encontrar alguna persona, y entonces oyó claro y distintamente el lloro de un niño. No vaciló un momento; se acercó á la puerta, que ya lamian las llamas, y penetró.

En la habitación más próxima á la entrada, dentro de una hamaca, se resolvía llorando una criatura muy pequeña.

—¡Corcho!—exclamó Blas—¡si es un negrito!

Los brazos extendidos para coger al niño, quedaron inmóviles un instante; pero bien pronto el soldado sacó de entre las mallas á la criatura, y con ella en brazos salió de la casa, cuyo techo se derrumbó con estrépito, convirtiéndose toda la vivienda en un montón de humeantes escombros. Un segundo más de vacilación, y Torremocha hubiera quedado entre las ruinas.

Cuando se vió en el campo con el niño, que había cesado de llorar y le miraba atónito con sus grandes ojos negriscos, en los que se pintaba el ins-

tintivo estupor del peligro, Torremocha no pudo menos de exclamar:

—¡Recontra! ¡Qué feo eres, hijo mio! En efecto; el chiquillo, muy chato, con la cabeza sin pelo todavía, no tenía nada de hermoso.

—Pues no berrea poco!—decía el soldado con el muchacho en brazos—¿Y qué hago yo de esto?

Sentóse otra vez en el suelo, colocó sobre sus rodillas al negrito, que seguía llorando, y como sentía hambre arrancó unos boniatos de un plantío cercano, y para que se asaran los echó entre unos maderos que ardían.

Acostó luego al chiquillo sobre un haz de hierbas. Allí se revolvía llorando cada vez con más fuerza, sin otro abrigo que una camisilla de tela rayada, blanca y azul.

Tendría la criatura ocho ó diez meses, á juzgar por su desarrollo, y Torremocha la contemplaba con lástima y sin saber qué hacer.

Cuando los boniatos estuvieron asados y empezó á comérselos, le ocurrió la idea de introducir en la boca del niño un poco de la dulcísima pulpa, que el negrito paladeó y tragó con ansia.

—¡Vaya, vaya!—pensó Blas—¡ya veo que éste tenía tanta hambre como yo.

Siguió comiendo y haciendo comer al niño, que dejó de llorar, y cuando hubo satisfecho el apetito, viendo que ya era de noche, pensó en dormir.

El pequeño lloraba otra vez; pero no ya con aquellos gritos rabiosos, manifestación sin duda del hambre, sino con esos gemidos sin lágrimas que exhalan los niños cuando tienen sueño.

—Este carbonero...—dijo el baturro—no va á dejarme dormir con sus berrios.

Y mitad por egoísmo, mitad por lástima, cogió al muchacho, se acostó con él sobre la hierba, y canturreando para arullarle quedóse profundamente dormido con el negrito en brazos.

II

Y lo que soñó el pobre Torremocha es digno de ser referido.

Durmiose el soldado pensando en la fecha de aquel día, 21 de Diciembre, y al entregarse al sueño, rendido por el cansancio de la jornada, recordó que aquella noche era Nochebuena.

Torremocha, aragonés, vió su pueblo, donde á aquellas horas casi era seguro que estaría nevando, pues por esos días caían casi siempre las grandes nevadas, y la imaginación le hizo retroceder algunos años, muy pocos, porque no tenía más que veinte de edad, y se vió chiquillo, con su calzón de pana y sus agarranzadas y sintió el zorongó que le oprimía las sienes.

Iba por las calles tortuosas y empinadas del pueblo, cogido á la falda de percal de su madre, que le decía:

—Aada, chiquito, anda de prisa, que no vamos á llegar á la Misa del Gallo.

Oía redobles de tamboriles y voces que atronaban, villancicos y rasguear de guitarras y coplas de Jota, mezclado todo, confundido en esa penumbra del sueño que hace ver las imágenes borrosas y percibir los sonidos como ecos.

Entraron en la iglesia, que estaba llena de gente y muy alumbrada con velas y lámparas, y allí en el fondo de la capilla de la Virgen vió, como tantas veces en su niñez, el nacimiento que el señor cura presentaba todos los años para asombro, devoción y regocijo de los feligreses.

Allí estaban los montes de corcho nevados, el palacio de Herodes, la senda por donde llegaban los Reyes Magos, la pradera verde, llena de pastores y zagalías con sus ovejas, figurillas menudas, pero nunca olvidadas por el baturro, y en la parte más baja el portal de Belén y dentro San José y la Virgen y el Niño Jesús en el pesebre, y á los lados la mula y la vaca medio acostadas sobre la paja amarilla, y encima de todo esta la estrella de metal resplandeciente, suspendida del pabellón de damasco car-

mesi con franjas de oro que servía de dosel al nacimiento.

Todo, todo, lo vió Torremocha lo mismo que cuando era niño, y recreábase en la contemplación de tal maravilla, cuando de pronto dió un grito al reparar que el Niño Jesús, aquel que estaba en el portal, no era como siempre, blanco, sonrosado y rubio, con ojos azules; sino negro, muy negro, con la cabeza rizada y los ojos grandes y relucientes como de azabache.

Sí, no cabía duda: el Niño Dios era negro y miraba á Torremocha y se sonreía enseñándole entre los labios rojos unos dientecillos muy blancos, muy blancos...

El soldado se estremeció, sintiendo algo así como una delicia interior inexplicable, y abrazó con más fuerza al negrito, mientras se desvanecía en oscurísima sombra la sagrada visión del sueño.

III

Era ya de día cuando Torremocha despertó al oír que hablaban junto á él, y se vió rodeado por ocho ó diez insurrectos que, machete en mano, le miraban amenazadores.

Incorporóse rápidamente el soldado, con el niño en brazos todavía, cuando destacándose de la línea de rebeldes uno de ellos, negro, fornido y alto, se acercó á Torremocha, le arrebató con violencia la criatura y dijo así:

—¿Quién te ha dado este niño? Vamos, responde pronto.

—Nadie—contestó el soldado poniéndose en pie;—lo saqué yo de esa casa que se ha hundido y que estaba ardiendo. Le oí llorar, entré, lo vi, me dió lástima y lo salvé.

Los rebeldes se miraron unos á otros, el negro entregó al mulato el niño, que aún dormía, y dijo:

—Toma; llévaselo á su madre.

Y volviéndose luego á Torremocha, añadió:

—A esta criatura, que es mi hijo, le debes la vida.

—Pues... déjeme usted que le dé un beso antes de que se lo lleven.

—Bésale y vete. Con este papel irás sin peligro hasta reunirte con los tuyos... si no prefieres venir con nosotros. En este caso te daré lo que pidas.

Torremocha miró al negro de arriba abajo, besó á la criatura, cogió el papel, y girando sobre los talones marcialmente, dió media vuelta y dijo:

—Abur, y gracias.

—Oye—le gritó el negro cuando ya se alejaba,—no olvides nunca que debes la vida á un niño moreno.

—No lo olvidaré—contestó el soldado;—pero recuerde usted también que su hijo le debe la vida á un soldado blanco.

Internóse luego entre la espesura, y decía para sus adentros:

—El carbonero me ha salvado, no hay duda; pero de todas maneras, yo hice bien en lo que hice: al fin y al cabo es un prójimo... aunque sea negro.

Y con la íntima satisfacción del que ha cumplido su deber, siguió por la maiguia cantando una jota.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

ADIOS

(TRADUIT D'ES FRANÇAIS.)

ADIOS es paraula trista,
De s'embat es una queixa,
Croxit d' abre que s'esqueixa,
Nú qu'es romp devant sa vista.

ADIOS es no poder veure
S'estrella d'es nostro cel:
Adios es gota de fèl
Dins sa copa qu'hem de beure.

ADIOS es un món desèrt
Sens' ilusions, sens' amós,
Sens' capvespre silenció,
Es un camp que sas flòrs perd.

ADIOS es viure tot sòl,
Es s'amor que tot sòl plòra,
Veure niguls á tot' hora
Desitjant que surta es sòl.

ADIOS es un pensament
Que guarda qui viu penant,
Adios se diu suspirant,
Y amb plòrs s'escriu solament.

† TOMÁS AGUILÓ.

Colonia Escolar de Puerto-Sóller

AGOSTO DE 1901

DIARIO

Día 17.

EL MISTRAL

El bonancible aspecto del mar, nos invita á una excursión á las Cambras para después del almuerzo.

Doy las órdenes oportunas; hácese los preparativos convenientes, sortéanse los expedicionarios y, á cosa de las nueve, zarpamos.

La brisa aún no se había manifestado, y el velamen del bote, desplegado por dos veces para aprovechar ténues bocanadas de viento, pendía inerte de la antena, haciendo cabecear la embarcación á cada vaivén de las olas.

Reinaba calor muy pesado. Arriadas las velas, nos acercamos cuanto pudimos á la costa acantilada para ponernos á la sombra de los peñascos, pues el sol era insostenible con la reverberación del agua y la quietud en que debíamos permanecer.

El buen humor animaba á los pequeños y las conversaciones y bromas en voz baja no cesaban. Algunos, sin embargo, como Campaner y Canal empezaban á dar indicios de malestar, de chochez y de cambio de color, sintomas precursores del mareo. Para acrecentar la velocidad se duplica el número de remos y los Sres. Company y Banús no se desdaban de aplicar al remo forcejear durante un buen rato.

Dejamos atrás las puntas y ya estamos frente á las Cambras, objeto de nuestro viaje. Pero el mar, insensiblemente, se había ido alborotando, y el oleaje, formado por olas espaciadas, profundas y de color siniestro, aumentaba por momentos. Aquel fenómeno era por demás extraño, porque no se percibía el menor soplo de viento, ni tampoco lo había hecho duro en muchos días. No cabía otra explicación que la que nos daba el viejo marino:—Hay temporal allá lejos.

—Desembarquemos pronto, que de seguro junto á la playa estaremos resguardados.

Y el bote enderezó la proa hácia la alta bóveda de la gruta hácia donde también nos impelían las olas siempre en aumento.

Nos preparamos para dar fondo. Hay varios mareas cuyo almuerzo es ya de propina á los peces.

Cae el ancla y sus uñas muerden las rocas del fondo. Afianzados sobre la amarra nos acercamos á la playa. El desencanto que sufrimos entonces fué grande. La marejada batía fuertemente aquel lugar, habitualmente tan plácido y tranquilo. Cada ola nos levantaba, el bote cabalgaba un momento sobre su lomo y luego iba á estrellarse contra la arena sin ruido, casi sin espuma. Cuando se retiraba, bajaba un torrente de agua amarilla y sucia que desviaba la embarcación mar adentro.

Probamos de lanzar un cable y amarrarlo á una roca saliente á fin de efectuar por ella el desembarco. Lanzóse el cable, enroscóse al picacho, al cual se encaramó resueltamente el Sr. Banús y tomó posesión de él cubriéndolo con su chaqueta, pero no hubo medio de saltar

á tierra por causa de las fuertes oscilaciones que las olas imprimían al bote. En vano el Sr. Banús tiró del cable, en vano sacamos fuerzas de flaqueza, auxiliándole; tuvimos que desistir del empeño.

Reconocida nuestra impotencia, lo prudente era retroceder. Así lo hicimos. El Sr. Banús recobra su sitio en la embarcación; con no poco trabajo izamos el áncora y después de mucho sudar, logramos poner el bote proa al horizonte y salir de aquellas rompientes de cada vez más peligrosas para nuestra flaca tripulación.

—Por fin tendremos viento, dice el señor Banús, y me enseña con la mano una lancha que á todo trapo venía de la parte de levante.

—Y cuidado que anda! Parece tendrá mucho viento.

La lancha está ya al habla. Son pescadores que vienen de la Calobra. Nos conocen y nos saludan agitando sus sombreros.

Nosotros correspondemos al saludo con un viva. El Sr. Banús pone mano al pañuelo para completar cortesmente el adiós; el pañuelo está en el bolsillo, el bolsillo cosido á la chaqueta, y la chaqueta, el bolsillo y el pañuelo... han quedado en la punta de la roca en donde íbamos á saltar á tierra.

Volvemos la vista hácia la peña para intentar el rescate de la prenda. No hay que pensar en ello. Los golpes de mar ya han barrido el saliente y la chaqueta flota á merced de las olas durante diez segundos, luego desaparece.

Lo sensible es que dentro de la chaqueta guardaba su propietario la cartera de apuntes tan cuidadosa y asiduamente adquiridos á costa de mil fatigas y que costará gran trabajo reconstruir. En cuanto á recuperarlos, ni soñado significará. Hoy, algún cangrejo roquero ó algún esparrajo de ojos saltones debe deletrear en sus antros las descripciones de juegos, el repertorio de cuentos, las relaciones de encargos, las rutas de paseos de un bien aprovechada libreta que recogió el buen pez por aquellas cercanías, de dentro una chaqueta humana arrojada por las olas, después de un día de mistral.

El mistral era en efecto que, aún sin herirnos directamente, nos daba aquel disgusto. Una ancha faja blanquecina fué extendiéndose por el mar junto al horizonte, indicándonos el sitio azotado por las rachas. Las olas iban viniendo aceleradas y coronadas de espuma, dando al mar un aspecto cabrilleado.

Doblamos las puntas para el retorno. Entonces nuestra situación no tuvo nada de agradable. El viento no soplaba para nosotros, pasaba muy lejos. Una calma desesperante hacía domir el aire; no quedaba más recurso que apelar á los remos, que con gran dificultad lograban el avance entre aquellos molinos contrarios, con unas olas que nos columpiaban, mejor dicho, nos zarandeaban sin cesar. Y á todo esto el sol sin perdonarnos ni uno de sus fulgores y el aire empuñado en no hinchar ni un centímetro de vela.

—Tendremos que ir á buscar viento.

—Alejémonos de la costa.

—El islote nos impide el recibirlo, pero no nos abriga contra el oleaje.

Enderezamos la caña del timón y el bote, obediente á su gobierno, como un buen corcel á su brida, hace rumbo mar adentro.

Casi todos estamos mareados.

Por fin salimos de la zona resguardada y el mistral nos coje de lleno. La embarcación dió un salto. Un momento temí que la racha fuese excesivamente violenta y solté la escota; pero una vez bajada y rizada la mayor, con el viento de popa, emprendimos el regreso al puerto.

Cesó el cabeceo, y los mareados se repusieron pronto lavándose la cara con agua salada. Un bandazo cual otro nos hizo tomar agua por la borda algunos

veces, con grande algazara de los remojados.

A la velocidad que llevamos adelantamos a la de las olas que se deshacen detrás de nosotros. Al pasar por el Bufador disfrutamos un momento del soberbio espectáculo que nos ofrecen las olas al chocar y estrellarse contra sus paredes con fragoroso estrépito.

Nuestra llegada calmó la inquietud que por nosotros sentían los compañeros y fué motivo de alborozo la relación de las peripecias por qué habíamos pasado.

El Sr. Bands se proveyó de una nueva cartera aquella misma tarde.

VISITANTES

El día se ha acordado por modo notable desde nuestra llegada. Lo cual no deja de ser un contratiempo, pues nos vemos obligados a partir a las primeras horas de la tarde si vamos a alguna excursión lejana, precisamente cuando más intenso es el calor.

Hoy, sin embargo, hemos podido retardar la salida de la hospedería pues hemos ido a Sóller para recibir unos cuantos profesores que desde Palma vienen a visitar la Colonia.

A las seis y media se han apeado de la diligencia; los colonos se han repartido el equipaje, pues el recibicito ha sido fraternal por tratarse de compañeros estimados, y el regreso al Puerto al amanecer se ha realizado en la expansión propia de quien se encuentra entre amigos, separados algún tiempo de nosotros; así es que una cordialísima conversación se trabó entre todos, muy singularmente entre los recién llegados y los auxiliares.

Los colonos atestiguan su alegría guardando irreprochable conducta.

Después de la cena, vamos a tomar el fresco en un bosquecillo de pinos en la parte más alta de la península de Santa Catalina, en una miranda que da al mar. A la luz del faro se sacan las entrañas de algunos melones y en tanto se saborea la carne de la deliciosa cucurbitácea se propone, discute y aprueba la siguiente orden del día:

—Para mañana a las cuatro: excursión a Deyá. Provisiones para el almuerzo.

Agricultura

EL HIERRO EN LOS NARANJOS

La práctica ha demostrado a los agricultores, según puede observarse en el reino de Valencia, que el naranjo crece y se desarrolla y fructifica bien en los terrenos ferruginos. Así es de ver que las plantaciones de este árbol son comunes en la citada comarca en los campos que se distinguen por la abundancia de la arcilla roja, que por ser tal, lleva en interposición grandes cantidades de óxido férrico. Esto demuestra de acuerdo con la observación que no debe dejarse de ensayarse el tratamiento ferruginoso para detener la marcha de ciertas enfermedades del naranjo, sobre todo aquellas que tienden a acabar con la vida del vegetal. A este objeto podría ensayarse el regar dos ó tres veces la semana durante una temporada con agua llevando en disolución unos 10 ó 12 gramos de sulfato ferroso ó caparrosa verde, siempre que el árbol presentase manifiesta tendencia a perecer. Es indispensable que el sulfato sea puro en todo lo posible, por cuanto la caparrosa del comercio está á veces impurificada por el ácido sulfúrico en estado libre.

Variedades

El sello de las criadas

Una excelente costumbre hay en Alemania.

Todas las criadas tienen una libreta en la cual pegan cada domingo un sello de a real. El sello es donativo de la señora de la casa, quien está obligada por una ley á hacerlo.

Si la criada enferma y necesita dinero, el gobierno la reintegra en el acto el valor de sus sellos; si prefiere guardar éstos para constituirse un socorro en la vejez, el gobierno respeta su deseo y abona el valor de los sellos aunque tengan treinta años de antigüedad, siempre que se presenten con la libreta de criada, en debida forma.

El sello semanal ha venido á ser, gracias á una ley digna de imitación un verdadero seguro para enfermedades y para la vejez de millares y millares de infelices criadas.

Debe tenerse en cuenta que las criadas están muy mal pagadas en Alemania.

Los analfabetos del mundo civilizado

Un periódico inglés publica una estadística aproximada de la población iliterata del mundo civilizado.

Las cifras más altas en los países eslavos ofréncelas Rusia, Rumania y Servia, donde el número de los que no saben leer ni escribir llegar al 80 por 100 de la población.

Entre las razas latinas bate el «record» España, con un 63 por 100 de analfabetos, y siguen Italia con un 43 y Francia y Bélgica con un 41.

En Hungría existe un 43 por 100, en Austria un 39, en Irlanda un 21, en Holanda un 10 y en Inglaterra un 8.

La población blanca en los Estados Unidos cuenta un 8 por 100 de analfabetos, y Escocia 7.

Los países puramente germánicos ofrecen una reducción notable en el número de iliterates, fenómeno que obedece, probablemente, á que en las regiones septentrionales la vida exterior está muy limitada por los rigores de la temperatura, haciéndose, en cambio, mucha vida de hogar, y de ahí la necesidad de leer.

En el imperio alemán no existen casi los analfabetos, y lo mismo ocurre con Baden, en Baviera, y en Wurtemberg.

Por lo que se refiere á Grecia, Noruega y Dinamarca, el «homo ignarus» es algo así como una especie de zoológica que desapareció hace mucho tiempo.

Actualidades

BUSCA, BUSCANDO

El Gobierno de Su Majestad británica está verdaderamente fastiado.

La generosa acción del general boer Delarey, poniendo en libertad al general inglés Methuen, prisionero en el combate librado hace pocos días y que tanta sensación ha causado en todo el mundo, produce en el ánimo de los gobernantes londinenses un sentimiento de malhumor que se explica muy bien.

En primer lugar, el noble rasgo de Delarey viene á ser una nueva victoria; una victoria en el terreno de la grandeza y de la hidalguía. Después de haber vencido á los ingleses sobre el campo de batalla, el caudillo boer obtiene un nuevo triunfo con su magnífico arranque. Supongamos que Delarey en vez de devolver á sus compatriotas al lord prisionero, le hubiese guardado en rehenes y enviado á Kitchener un mensaje diciéndole: «La vida de Methuen me responderá de la de cualquier jefe boer á quien cometas la vileza de fusilar, como habeis hecho ya con otros»; nadie se habría extrañado de ello; al contrario, hubiese parecido muy natural y muy justa una medida por el estilo. Delarey prefiere devolver á un cautivo herido y fracasado, sin dignarse tomar la más ligera represalia. Es un acto realmente admirable y que ha causado en la opinión pública de todo el mundo, Inglaterra inclusive, un efecto moral extraordinario.

En segundo lugar, el gobierno británico se ve en la necesidad de hacer algo por su parte, para demostrar á esa misma opinión que es capaz, si tanto se le apura, de algún acto de caballerosidad, siquiera sea por espíritu de imitación. Y eso no puede ser del gusto de un gabinete en el que figura el tristemente célebre José Chamberlain. ¿Será presioso preguntará ese con todo el dolor de su espíritu tan poco inclinado á sentimentalismos y caballerosidades—poner en libertad á Cronje ó á Kruijinger, para corresponder, aunque sea tarde y por fuerza, á la generosidad del enemigo?

Lo peor del caso, es para los ingleses, que en lo íntimo de su alma maldito lo que agradecen á Delarey la devolución del prisionero. Si se hubiese tratado de un general de valía, de un héroe calificado, enhorabuena; pero no; el pobre Methuen no ha dado más que disgustos al ejército y al gobierno: con su mala sombra perpétua hacia mucho más el juego del Transvaal que el de Inglaterra.

Cuando las guerras sostenidas por Luis XIV en los últimos años de su reinado, la plaza de Cremona, perteneciente entonces á los franceses, fué una noche sorprendida y asaltada por los regimientos imperiales. La guarnición, vuelta del primer momento de estupor, se defendió valientemente y tras un

sangriento combate logró rechazar al enemigo, pero perdiendo á su general que cayó prisionero. Y como el tal caudillo gozaba fama de inepto, corrió entonces por París una copia que se hizo muy popular, y que decía así:

Français s'avez grâces à Bellone; votre bonheur es sans égal; vous avez conservé Crémone et perdu votre general.

Los ingleses no han conservado esta vez Cremona; digo, no han conservado siquiera sus posiciones; la defensa que de las mismas hicieron no recuerda gran cosa la brillante defensa de aquella plaza por los franceses. Pero perdieron á su general; y eso era casi una ganga.

Dícese que al llegar á Londres la noticia del desastre, hubo un viejo militar que dijo:

—Es un acontecimiento tan doloroso como humillante para nuestras armas. *Afortunadamente*, nos han cojido á Methuen; siempre es una compensación.

Y que venga ahora Delarey con su generosidad «intempestiva» á poner al infame Chamberlain á hacer al algo también, á devolver algún jefe boer, que valdrá siempre por cinco ó seis Methuen... francamente es triste, muy triste.

Sin contar que, haga ahora el Gobierno inglés lo que quiera, no se lo ha de agradecer nadie; siempre resultará que lo hace, no espontáneamente, sino por la fuerza de las circunstancias, por la presión de la voz pública, porque no puede menos. La generosidad que tal vez demuestre será de á regañadientes, y no será ya, por lo tanto, tal generosidad. Tendría que hacer mucho—y eso no lo hará—para convencer de que hace algo.

JUAN BUSCÓN.

Navegación submarina

La cuestión de atravesar bajo el mar el canal de la Mancha viene, desde hace tiempo, ocupando la mente de los inventores. El Sr. Goulet, bien conocido por un invento de buque submarino, ha hecho un acabado modelo de un barco de pasaje, de 25 metros de eslora, que movido por la electricidad, correrá sobre cables de acero á una profundidad uniforme de 15 metros. Habrá para el pasaje salones provistos de alumbrado eléctrico y todas las comodidades posibles. El viaje se hará como en ferrocarril, sin vibraciones de ningún género. Para evitar todo peligro, la nave llevará un lastre de hierro que, en caso de necesidad, se arrojará al mar, con lo cual aquella subirá á la superficie de las aguas. La velocidad se estima en 20 nudos por hora.

Discurso elocuente

Con motivo de la fiesta nacional irlandesa, Redmond, el *leader* actualmente de más prestigio entre los nacionalistas, ha pronunciado un elocuente discurso que los grandes diarios de Londres comentan con mayor ó menor dureza, según el grado de sus simpatías por la causa irlandesa, aunque reconociendo todos su discutible importancia política, singularmente en los momentos actuales. Después de hacer la historia de cuanto ha sufrido el pueblo irlandés bajo el yugo de la Gran Bretaña, Redmond afirmó que la solución del problema consiste en que el Estado devuelva á los irlandeses la absoluta propiedad del suelo, cosa factible mediante un empréstito que le permita indemnizar á sus actuales detentadores, y que podría quedar amortizado en cuarenta ó cincuenta años.

Norteamericanos y españoles

En el viaje que en el mes pasado hizo de la Habana á Veracruz el vapor de la Compañía Trasatlántica *Alfonso XIII*, avistó cerca del triángulo del NO, los patos de un buque sumergido. El buque español se aproximó al naufragio. Era el pallebot norteamericano *Coates*, que había salido de Pensacola para dedicarse á la pesca, y en busca de fondeadero embistió en los bajos y se fué á pique.

Ocho hombres componían la dotación del pallebot. Sobre unas peñas sufrieron dos días de angustia. De allí los recogieron, por orden del capitán Deschamps, cuatro tripulantes del *Alfonso XIII*, á cuyo bordo fueron conducidos.

El pasaje español completó la obra de salvamento de nuestro barco; regaló á

los naufragos norteamericanos salvados 500 pesetas en moneda española.

Nuestros compatriotas recompensaron además espléndidamente á los marineros que habían recogido á los naufragos, quienes desembarcaron en Veracruz y pudieron manifestar á su cónsul la gratitud que debían al capitán del «Alfonso XIII».

Los cautivos de los moros

A bordo del vapor «Joaquín del Piélagos» llegó el sábado último á Cádiz, procedente de Tánger, un acaudalado inglés que antes había residido varios años en la ciudad gaditana. Cuenta que estuvo de cacería en Marruecos, y que llegó á la cabila de Benimesara, hablando con el joven cautivo español Montes. Este, según cuenta el inglés, fué abandonado por el sherif que le había comprado, ante el temor al castigo.

Para poder vivir dedicase ahora el joven Montes á hacer babuchas de esparto para los moros del monte pertenecientes á la misma cabila de Benimesara.

Refirió Montes á los cazadores que á su hermana la degollaron los moros una noche, mientras dormía, enterrándola como á unos 200 metros de distancia de la cabila.

Fueron los cazadores al sitio de la sepultura y sacaron una fotografía. La cautiva está enterrada en un cerro puntiagudo, de roca, á 800 metros sobre el nivel del mar.

Las tropas marroquíes estaban á dos horas de la cabila.

Insistese en que será imposible á las fuerzas llegar al punto en que está el cautivo español.

La insurrección en Filipinas

Las noticias que se reciben de Filipinas por la vía de Hong-Kong anuncian que toma grande incremento la insurrección contra los yanquis en aquel Archipiélago.

Estos informes coinciden con un telegrama de Nueva York que publicó *The Morning Post* de Londres el lunes último por la mañana.

Dice el parte de referencia que la situación de Filipinas es deplorable.

Añade que han llegado á San Francisco de California 22 soldados procedentes del ejército americano de Filipinas, los cuales se volvieron locos á consecuencia del clima y de las fatigas de la guerra.

Afirma que el Gobierno de Washington es objeto de vivas censuras por ocultar la verdad acerca del estado de cosas en las expresadas islas.

A medida que se van divulgando estos hechos se advierte un cambio en la opinión pública contrario á la expansión colonial, y particularmente á la posesión del Archipiélago magallánico por los Estados Unidos.

De la Península

Trabajo regularizado

La *Gaceta* del lunes publica la siguiente Real orden del ministerio de Hacienda:

«Con objeto de regularizar el trabajo que prestan los obreros en las propiedades, minas, fábricas y demás establecimientos del Estado dependientes de este ministerio, fijando de una manera uniforme y con carácter definitivo el número de horas que ha de constituir el jornal diario y el aumento equitativo y proporcional que sobre el precio de aquél debe concederse á los obreros, cuando las necesidades ó conveniencias del servicio aconsejen la prolongación de las horas ordinarias de trabajo;

El Rey (q. D. g.) en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que la duración del trabajo equivalente al jornal establecido como ordinario en todos los establecimientos de la Hacienda pública sea de ocho horas, y cuando exceda de este límite se pague por cada hora una octava parte más del jornal estipulado.»

La telegrafía sin hilos en España

Por Real decreto se ha autorizado al Sr. Ministro de la Gobernación para que, prescindiendo de las formalidades de subasta, se adquieran directamente cuatro bobinas Ruhmkorff, sistema Newton, con los accesorios necesarios, destinadas

al establecimiento de la telegrafía sin hilos entre la Península y las islas Baleares, cuyo coste no deberá exceder de la cantidad de 6.800 pesetas.

Niña valerosa

Leemos que en Córdoba á una niña de 13 años, que se hallaba sola con tres hermanitos en la casilla de la Zoquilla, se le presentó un hombre de cuarenta y cinco años pidiéndole un pedazo de pan.

Compadecida la niña, le dió medio pan, y cuando el individuo lo tuvo en su poder, cogió una escopeta, amenazando á la niña, y exigiéndole más.

Asustóse la niña, pero se repuso pronto, y diciendo que iba á buscar más pan, entró en la habitación, regresando con una escopeta de dos cañones de su padre, con la cual obligó al malhechor á abandonar su arma y largarse á través de los campos.

El pago en oro

Tratando de este importante asunto, dice *El Economista*:

«Siendo ya ley el pago en oro de determinados artículos del Arancel, y llevando el sistema, al que, como se recordará, fué aplicada la ley del candado, tres meses de práctica, hemos procurado orientarnos acerca de los resultados que deben prometerse de la citada forma de recaudación.»

La verificada en Enero fué de unos 2 y medio millones de pesetas, é igual, aproximadamente, la recaudación en oro que se obtuvo en Febrero.

En todas suertes, y aun contando con las esperanzas de una buena cosecha de cereales, que reduciría las importaciones de los mismos y la percepción en oro de los correspondientes derechos, se cree que, desde luego, la recaudación de los derechos en oro en el actual presupuesto no sería inferior á una cifra entre 36 y 40 millones de pesetas en dicha especie monetaria.»

Tribuna Pública

CUESTIÓN MÉDICA

INTRODUCCIÓN

Por el incremento que vá tomando este asunto, y por la gravedad que entraña, se hace preciso deslindar terrenos, á fin de saber las condiciones de cada cual, y poder sacar luego el mejor fruto posible.

La cuestión de vida y muerte es y ha sido y será en todos los tiempos, lo que más de cerca escite el ánimo humano. Ante el peligro de vida, los cabellos se erizan, y el más valiente desfallece.

Por una parte tenemos á seis señores Médicos, que si queiréis serán modelo de honradez, hombres de buena fé y de perspicuo juicio; pero decididos al parecer á imponerse á todo trance á infinidad de familias; y por otra parte vemos á una muchedumbre exaltada; y dispuesta, por creerse que le asiste plena razón, á no cejar en sus pretensiones, á pesar de amenazas, venganzas y revanchas creadas y por crear.

Ante el conflicto que se asoma y la tempestad resonando, es necesario entablar parlamento; exponer motivos y razones, hacer luz; y después desechar la sinrazón, acogiendo la justicia y diciéndola: «vén porque eres digna.»

Abora señores parlamentarios os cedo la palabra, prefiriendo al que no le dueñen prendas.

MENSAJERO.

Crónica Local

Agradable velada se celebró el domingo próximo pasado por la noche en la sala del *Círculo Sollerense*. El profesor palmesano de guitarra señor Calatayut hizo alarde de su saber tocando con sin igual maestría, un número de piezas que le valió entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia que llenaba por completo todo el local.

Despidióse de nosotros días pasados el torrero del faro de «Punta Grossa», nuestro querido amigo D. José Terrasa,

quien, habiendo obtenido el retiro, pasa a residir en Andraitx, su pueblo natal.

Sentimos la ausencia del Sr. Terrasa y deseámosle pueda por mucho tiempo disfrutar la jubilación que en pago de sus relevantes servicios se le ha concedido.

En virtud de lo dispuesto en la ley electoral vigente, se han empezado en la Secretaría del Ayuntamiento los trabajos preliminares para la rectificación anual del censo de población.

Como hay bastantes individuos que a pesar del largo tiempo que llevan de residencia en esta localidad, no figuran continuados en las listas de los electores, y según tenemos entendido se desea efectuar la expresada operación con la mayor legalidad y pureza posibles, incluyendo en el mismo los que tengan derecho a ello y excluyendo los indebidamente continuados, nos recomendamos lo hagamos público para que los que se encuentren en el primero de dichos casos puedan pasar por las oficinas municipales, antes del día 5 del próximo mes de Abril, con el fin de hacer la oportuna reclamación.

En atenta circular, cuyo envío agradece, nuestro distinguido y particular amigo y ex corresponsal del SOLLER en Francia, D. Guillermo Colom, consignatario del vapor «León de Oro» en Cette, nos participa haber cedido, desde 1.º de Enero del presente año, su casa de comercio a sus dos hijos, D. Mateo y D. Jaime, quienes, con el fin de dar mayor extensión a sus negocios, han formado sociedad con D. Juan Cantó, comerciante en Cette, muy ventajosamente conocido de muchos de los paisanos nuestros que comercian con vinos en la vecina República.

La nueva sociedad, bajo la razón social: Colom frères y J. Cantó, continuará ocupándose en mayor escala aún, del mismo negocio de consignación de vapores y tránsito de toda clase.

Le deseamos el mismo acierto y la misma suerte en sus operaciones que los tuvo su antecesor.

Al mismo tiempo, nos hace saber don Mateo Colom, hijo mayor del referido D. Guillermo, su próximo enlace con Mlle. Marie Moris, hija de un comerciante muy conocido en Cette.

El casamiento se efectuará a últimos de Abril venidero, y dice que en su viaje de bodas vendrán a visitar a su numeroso parentesco de esta villa.

En esta ocasión, tendremos el gusto de saludar a la simpática pareja, a la que anticipadamente enviamos nuestros mejores votos de felicidad eterna.

Un operario llamado Gregorio Mut que trabajaba en la carpintería que en la calle de la Gran Via posee nuestro particular amigo D. Miguel Colom Mayol, tuvo la desgracia el martes de esta semana, de que una máquina le cogiera la mano derecha lastimándosela completamente. Seguidamente fueron llamados los médicos señores Serra y Conte, quienes practicaron al paciente la correspondiente cura.

Sabemos que éste sigue relativamente bien, de lo que nos alegramos.

La sociedad deportiva *Círculo Sollerense* trata de celebrar el tercer aniversario de su fundación de una manera bien sencilla y modesta en sumo grado. En el año anterior hubo un verdadero derroche de fiestas para todas las clases y para todos los gustos, y en el presente, los festejos, serán expresamente para los socios, se celebrarán dentro del propio local que ocupa la sociedad y consistirán en una velada literaria-musical que tendrá efecto en la noche del 30 del actual mes de Marzo, ó sea el mismo día de Pascuas.

Podemos adelantar que tomarán parte en la velada la gente vieja del pueblo, como también alguna nueva, que ya en otras ocasiones ha sabido honrar las columnas de nuestro semanario con sus bien estudiados trabajos, y finalmente coadyuvarán al mayor esplendor de la fiesta la orquesta que dirige el entusiasta D. Lorenzo Marqués y la banda de guitarras y bandurrias denominada *La*

Estudiantina Sollerense a cuyo frente se halla el inteligente *amateur* D. Bernardo Galmés.

El señor Gobernador civil, de acuerdo con lo propuesto por la Comisión mixta de Reclutamiento, ha señalado a cada pueblo de esta provincia el día en que deberá tener lugar el juicio de exenciones alegadas por los mozos comprendidos en el reemplazo del corriente año y para las excepciones concedidas a los reclutas pertenecientes a los de 1899 y 1901.

Para la revisión de ellas ha correspondido a Soller el día 16 del próximo mes de Abril.

Hizo su *début* en la noche del martes de esta semana el orfeón de la «Defensora Sollerense» que apenas han cumplido dos meses que fué fundado.

Pasó a obsequiar con agradables serenatas al Sr. Alcalde D. Juan Puig, al Presidente honorario de nuestra sociedad de socorros mútuos don Antonio Enseñat; a los señores D. José Forteza, D. José Canals y D. Gabriel Martí, Presidente, Vice-Presidente y Depositario, respectivamente, de la misma, por ser la víspera de la fiesta onomástica de los dos primeros y celebrar ésta el último; y a D. Salvador Elias que también en dicho día celebraba la festividad de su santo.

Cantóse en dichas serenatas con bastante afinación, bajo la batuta de don Lorenzo Marqués, las piezas *Salut als cantors*, *S'estrella de s'aua*, *Flors de Maig* y *El Sereno*, que fueron justamente celebradas por la numerosa concurrencia.

Los orfeonistas fueron a la vez obsequiados por todas partes de una manera espléndida.

El miércoles por la noche pasó el orfeón de referencia a dar una serenata en la finca *Can Vives* donde tiene su morada D. Antonio Pastor Bauzá, en cuyo día celebraba la fiesta de su santo la distinguida señora de nuestro amigo.

Fueron obsequiados por la familia Pastor, con cigarrillos dulces y licores los individuos que componen la mencionada masa coral.

Con todo el esplendor de los años anteriores, se celebró el pasado miércoles, en esta iglesia parroquial, la fiesta dedicada al Patriarca San José. En el oficio mayor se cantó por la música de capilla la misa del maestro Hernandez, pronunciado después del Evangelio, un elocuente panegírico del Santo D. Sebastián Domenech, Pbro.

Por la tarde, después de completas, se verificó la procesión que recorrió las calles de costumbre.

La asistencia de fieles a los mencionados actos lo mismo que a las completas, que se cantaron también con música en la noche anterior, fué muy numerosa.

El jueves por la tarde hizo escala en este puerto el vapor «Isleño» procedente de Palma. Llevaba ya buen número de sacos de almendrán, vino y otros artículos, y después que hubo tomado una buena partida de naranjas salió directamente para Cette y Marsella en la mañana de ayer.

En la mañana de hoy se ha verificado en la iglesia parroquial de esta villa con toda solemnidad la ceremonia de primera comunión, habiéndose acercado a recibir el Pan de los ángeles 98 niños y 99 niñas.

Después, y siguiendo la costumbre de todos los años, los curiosos se han agolpado en la Plaza de la Constitución y calles de Bauzá y Rectoría, para ver pasar a aquellos, que se dirigían a la casa rectoral, donde han sido obsequiados con el tradicional *rollo* y una estampa alusiva al acto religioso que acaba de celebrarse.

Conforme anunciamos en nuestro anterior número, salió con rumbo a Barcelona y Cette el sábado último por la noche, el vapor de esta matrícula «León de Oro», llevando varios pasajeros y abundante carga.

De regreso de su viaje ha dado fondo

en nuestro puerto esta mañana, habiendo sido portador de numerosos efectos procedentes de la ciudad condal y de algún pasaje.

Según informes que tenemos, podemos anunciar que dicho buque saldrá nuevamente para los puertos de itinerario el próximo lunes a la hora de costumbre.

Ya decíamos en nuestro último número que se confiaba obtendría una alza positiva el precio de la naranja y así ha resultado, pues actualmente se paga el dorado fruto a 750 pesetas la carga.

El precio del limón no ha tenido variación alguna, por lo cual continúa siendo el de 8 pesetas la carga.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 15 Marzo 1903.

La presidió el Sr. Alcalde don Juan Puig, y asistieron a ella, convocados por segunda vez, los concejales señores don Ramón Casanovas, D. Juan Pizá, don Jaime Marqués, D. Jaime J. Joy, y don Jaime Valls.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior y fué aprobada.

Entrando a despachar los asuntos que figuraban a la orden del día, se dió cuenta de una instancia de D. Damián Canals Mayol en la que pide autorización para modificar dos ventanas de la planta baja de la casa n.º 19 de la calle de la Alquería del Conde. Enterada la Corporación acordó conceder el permiso solicitado con arreglo a lo informado por la Comisión de Obras.

Se dió cuenta de una instancia promovida por D. Mateo Colom Rullán como encargado de D. Francisco Arbona Marqués, solicitando permiso para construir una zanja en la calle de San Raimundo de Peñafort de la barriada del puerto para extraer la humedad de la casa n.º 11 de dicha calle. Enterada la Corporación, de acuerdo con lo informado por la Comisión de Obras, acordó conceder el permiso solicitado, con la obligación por parte del solicitante de dejar el piso de la calle, una vez ejecutadas las obras de que se trata, en el mismo estado que actualmente tiene.

Se dió cuenta del convenio estipulado entre la Comisión nombrada por este Ayuntamiento en la sesión del día 1.º del actual y el Director Gerente de la sociedad «El Gas» referente al alumbrado público. Este ha de quedar establecido en la siguiente forma, según el convenio de referencia: Se encenderán los faroles todos los días media hora después de puesto el sol, permaneciendo encendidos hasta las veinte y tres en todo el año, y desde esta hora hasta una antes de la salida del sol, los faroles-guías que se dejan encendidos en la actualidad. El Ayuntamiento tendrá, no obstante, la facultad de prolongar las horas de alumbrado general siempre que lo estime conveniente y por el tiempo que bien le parezca. En tal caso, deberá cada vez pasar aviso por oficio al concesionario con dos horas de anticipación por lo menos a la de empezar la encendida del alumbrado. Las horas de encendida del alumbrado general y las de apagada de los faroles-guías se variarán los días 1.º y 16 de cada mes. La media hora después de la puesta del sol y la hora antes de la salida de que se ha hecho mérito se tomarán de la en que resulte ponerse y salir los días 8 para la primera quincena y 23 para la segunda de cada mes, como término medio resultante.

Cada una de las partes contratantes tendrá derecho en todo tiempo de rescindir el nuevo convenio y optar otra vez por el sustituido avisándose mutuamente con un mes de anticipación. El Sr. Marqués, individuo de dicha Comisión, usó de la palabra para manifestar que al estipular el referido convenio, habían procurado llegar a una avenencia provechosa para ambas entidades sin que saliera muy gravado el erario público, esperando con ello quedarían corregidas las deficiencias que se notaban en el servicio del alumbrado, las cuales eran motivo de la censura general. En lo que ha tenido la Comisión especial cuidado al estipular el convenio, ha sido en dejar margen para que pudiera ser rescindido en todo tiempo por cualquiera de las partes contratantes, lo que permitirá al Ayuntamiento intro-

ducir la mejora por vía de ensayo y cuando la considere gravosa ó perjudicial para el interés público, optar otra vez por el sistema hasta hoy seguido.

Enterada la Corporación, después de las manifestaciones del Sr. Marqués, acordó aprobar la modificación introducida en el vigente contrato para el suministro del alumbrado público, cuya modificación empezará a regir desde luego.

Se dió cuenta de una instancia fecha 27 de Febrero último promovida por varios vecinos de la barriada del «Soller» en la que exponen que en vista del número considerable de personas que han fijado su residencia en dicha barriada, consideran muy urgente y de suma necesidad la urbanización de las calles del referido ensanche para que los habitantes del mismo no se vean por más tiempo privados de gozar las ventajas que tal medida les reportaría; por lo cual suplican al Ayuntamiento se sirva acordar la urbanización del mismo. Abierta discusión sobre el contenido de dicha instancia, la Corporación, teniendo en cuenta las razones expuestas y considerando que un núcleo tan importante de población no puede permanecer por más tiempo en un estado de inferioridad tan manifiesta respecto al demás casco de la población; considerando que dado el transcurso de tiempo que las calles de dicho ensanche se hallan abiertas al tránsito público y que un crecido número de vecinos habita en el mismo, por lo que el Ayuntamiento se cree con derecho a incautarse de los terrenos que ocupan la superficie de dichas calles, para proceder cuanto antes a su urbanización, alcantarillado y rasante, acordó dirigir una comunicación al dueño a quien pertenecían los terrenos en donde se halla situado el ensanche de referencia, para que manifeste, si lo tiene a bien, los motivos ó derechos que considere puedan asistirle si quiere oponerse a la incautación y realización por parte de este Ayuntamiento de aquellas obras de interés general que con insistencia solicitan aquellos habitantes, para en su caso proceder a lo que haya lugar.

Se aprobó el traspaso de la sepultura n.º 454 del cementerio católico, hecho por su poseedor a favor de D. José Forteza Aguiló.

Se acordó proceder a la reconstrucción de un muro de contención en el camino de Fornalutx.

También se acordó construir un pretil en el camino de «Binidorn».

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana, domingo, día 23, a las nueve y media, se cantarán las horas menores y después tendrá lugar la bendición de las palmas y ramos; y, hecha la distribución de los mismos, se verificará la procesión de costumbre, cantándose en seguida la misa mayor con el Passio, según San Mateo. Por la tarde, después de vísperas y de la bendición con la Vera-cruz, se practicará el ejercicio del Via-crucis, con sermón en cada una de las estaciones.

Lunes, día 24.—A las siete, durante la celebración de una misa, se verificará el ejercicio mensual en honor de S. Bartolomé. Al anochecer, se dará principio a un devoto triduo en honor de Jesús Crucificado y de su Dolorosa Madre, con meditación y orquesta; y seguirá en los días consecutivos a la misma hora.

Martes, día 25.—A las nueve y media, se cantarán horas menores y después la misa mayor con el Passio, según S. Marcos. Por la tarde, después de Completas, habrá sermón, sobre el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios.

Jueves, día 27.—A las nueve y media, se rezarán las horas menores y después se cantará, a toda orquesta, la misa mayor; con la comunión acostumbrada. Terminada la misa, será colocada con solemnidad la Sagrada Forma en la Urna del Monumento. Por la tarde, se cantarán maitines solemnes; y al anochecer saldrá del oratorio del Hospital la procesión propia del día, visitando las iglesias de esta parroquia. Terminada la procesión, tendrá lugar en el templo parroquial, la ceremonia del Lavatorio, pronunciando después el sermón alusivo

al acto, el Pbro. D. Sebastián Domenech.

Viernes, día 28.—A las ocho y media se rezarán las horas menores y después se verificará la función propia del día, cantándose el Passio, según S. Juan. Por la tarde se cantarán maitines solemnes; y por la noche, tendrá lugar el Descendimiento del cuerpo de N. S. Jesucristo con orquesta: terminada la ceremonia, se celebrará la acostumbrada procesión, seguida de la piadosa meditación, sobre la Soledad de María, con orquesta en los intermedios.

Sábado, día 29.—Se celebrarán las funciones de cultos que la Sagrada Liturgia prescribe, con la misma solemnidad que en los años anteriores.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 1.—Total 2

MATRIMONIOS

Ninguno.

DEFUNCIONES

Día 17, D. Rafael Mayol Pastor, de 68 años, casado, Sta. Catalina, (Puerto).
Día 19, Catalina Ripoll Canals, de 23 meses, calle de la Rectoría.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 15.—De Mahón, en 2 días, pailebot Unión, de 53 ton. pat. D. J. Enseñat, con 6 mar. y trigo.

Día 18.—De Agde, en 2 días, laud Esperanza, de 32 ton. pat. D. J. Vicens, con 5 mar. y lastre.

Día 20.—De Palma, en 1 día, laud Internacional, de 27 ton. pat. D. J. Fleixas, con 6 mar. y lastre.

Día 20.—De Palma, en 5 horas, vapor Isleño, de 314 ton. cap. D. R. Piña, con 24 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 15.—Para Agde, laud S. José, de 38 ton. pat. D. Jaime Mayol, con 5 mar. y frutas.

Día 15.—Para Barcelona, vapor León de Oro, de 125 ton., cap. D. G. Mora, con 17 mar. pas. y efectos.

Día 20.—Para Capdepera, laud Internacional, de 27 ton. pat. D. Jaime Fleixas, con 6 mar. y lastre.

Día 20.—Para Valencia, laud Nuestra Señora del Carmen, de 47 ton. patrón D. Pedro Cardell, con 6 mar. y cemento.

Día 21.—Para Cette, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. R. Piña, con 23 mar. y efectos.

Día 21.—Para Barcelona, pailebot Los Amigos, de 28 ton. pat. D. A. Marqués, con 5 mar. y efectos.

Día 21.—Para Barcelona, pailebot Unión, de 53 ton. pat. D. J. Enseñat, con 6 mar. y lastre.

Día 21.—Para Agde, laud Esperanza, de 32 ton. pat. D. Juan Vicens, con 5 mar. y frutas.

VENTA

Se desea vender una casa situada en punto céntrico de la calle de Isabel II (calle Nueva) la cual reúne buenas condiciones por hallarse en estado de nueva. En esta imprenta informarán.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Seguros de vida y accidentes

El hombre asegurado vive tranquilo, pues quiere tener la conciencia tranquila sin preocuparse del bienestar futuro de vuestros hijos? Aseguraos. Agente en Soller, Salvador Elias.

VENTA

A voluntad de su dueño se desea vender una casa señalada con los números 19, 21 y 21 bis de la calle de la Victoria y números 22, 24, 26 y 28 de la calle de Palou, de esta localidad.

Para más informes dirigirse a su dueño, que vive en la misma casa.

